



Libertad, pasiones y racionalidad: una perspectiva desde la teoría de los tres entornos. Entrevista a Javier Echeverría Ezponda

Liberty, Passions and Rationality: an approach from the Theory of the Three Enviroments. An interview with Javier Echeverría Ezponda

Laura Duque*

Universidad del Quindío - Colombia

Φ

En el marco de la *Lección inaugural* organizada en el año 2019 por el Programa de Filosofía de la Universidad del Quindío, y del Seminario en *Ciencia, Tecnología y Sociedad* (CTS) del Grupo de Investigación SOFOS, tuvimos como invitado al profesor Javier Echeverría Ezponda.[†] En su libro *Entre cavernas: de Platón al cerebro, pasando por Internet*, el profesor Echeverría establece la *teoría de los tres entornos*: ésta consiste en que los seres humanos vivimos en un mundo que nos ofrece los siguientes entornos: 1. Entorno natural: la biosfera. 2. Entorno social: las ciudades,

* **Contacto:** jlaura.duquem@gmail.com. Profesional en filosofía de la Universidad del Quindío.

[†] El profesor Echeverría Ezponda es licenciado en Filosofía y en Matemáticas por la Universidad Complutense de Madrid. Doctor en Filosofía (1975) por esa misma Universidad y Docteur d'Etat-ès-Lettres et Sciences Humaines por la Université Paris I (Panthéon-Sorbonne). Ha ganado varios premios: Premio Anagrama de Ensayo (1995), Premio Euskadi de Investigación (1997) y Premio Nacional de Ensayo (2000). Algunas de sus publicaciones son: *Telópolis* (Destino, 1994), *Cosmopolitas Domésticos* (Anagrama, 1995), *Filosofía de la Ciencia* (Akal, 1995), *Introducción a la Metodología de la Ciencia: la Filosofía de la Ciencia en el Siglo XX* (Cátedra, 1999), *Los Señores del Aire: Telópolis y el Tercer Entorno* (Destino, 1999), *Un Mundo Virtual* (Debolsillo, 2000), *Ciencia y Valores* (Destino, 2002) y *La Revolución Tecnocientífica* (Fondo de Cultura Económica, 2003), *Entre cavernas: de Platón al cerebro, pasando por internet* (2013). Más información en: <https://www.oei.es/historico/valores2/monografias/jecheverria.htm>

la *polis*, y 3. Entorno del espacio electrónico: Internet.[‡] A la luz de la *teoría de los tres entornos*, y tomando como foco de conversación el tercero, se realizó la siguiente entrevista.

Abstract

Within the framework of the Inaugural Lesson organized in 2019 by the Philosophy Program of the University of Quindío, and its Seminar on Science, Technology and Society (CTS) of the SOFOS Research Group, we had Professor Javier Echeverría Ezponda as a guest. In his book *Between Caverns: From Platon to the Brain, via the Internet*, professor Echeverría establishes the theory of the Three Environments. This theory consists of the human beings live in a world that offers us the following environments: 1. Natural environment: the biosphere. 2. Social environment: cities, the polis, and 3. Electronic space environment: Internet. The following interview took the theory of the Three Environments, and specially the third environment as the focus of the conversation.



Material publicado de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0). Usted es libre de copiar o redistribuir el material en cualquier medio o formato, siempre y cuando dé los créditos apropiadamente, no lo haga con fines comerciales y no realice obras derivadas.

[‡] Más información sobre su libro en: https://www.youtube.com/watch?v=_iCZ63jpacI&t=2225s

LAURA DUQUE: Profesor, qué le parece si dijera, derivado de su tesis de los *entornos*, que en relación con el segundo y primer entorno, hay una distinción entre grados de libertad. Es decir, hablamos de entorno natural y entorno social, pensando ambos entornos en relación con el consumo, tenemos que el consumir en el entorno natural difiere del consumir en el entorno social. El primero se refiere a un consumo que tiene como finalidad sobrevivir, y el segundo se refiere a un consumo más amplio. En esta medida parece que somos menos libres en uno de los dos entornos, en el primero ¿Qué piensa sobre esto?

JAVIER ECHEVERRÍA: estoy de acuerdo en que hay diferentes grados de libertad. La libertad es un valor, y por lo tanto siempre es cuestión de grados. Estoy completamente de acuerdo con distinguir grados en la libertad en general, después, asumiendo la distinción en los tres entornos, también en cada uno de los entornos hay diferentes grados de libertad.

LD: ¿Cómo funciona la libertad en el tercer entorno?

JE: Hay varias novedades respecto a la noción de libertad, yo utilizaría a Amartya Sen como un referente muy importante para referirme a que hay una nueva teoría de la libertad, más vinculada precisamente a las tecnologías o tercer entorno. La noción de libertad que uso viene de las nociones «espacio de capacidades» y «espacio de desempeños», de Amartya Sen, en su libro *Desarrollo y libertad*. Desde su punto de vista, yo las aplicaría a los tres entornos, sobre todo al tercero, en el que las tecnologías amplían el espacio de capacidades humanas, capacidades de acción. Ya que tenemos más capacidades de acción gracias al tercer entorno, nuestros grados de libertad aumentan. Él entiende la libertad como un desarrollo del espacio de capacidades. Respecto a eso, en el tercer entorno tenemos la capacidad y, por tanto, la libertad de relacionarnos e interactuar, incluso de tener relaciones afectivas, emocionales, intelectuales o de cualquier tipo con personas que

no conocemos, que están muy distantes, personas de otras culturas a las que no conocemos personalmente y a las que igual no vamos a conocer nunca. Entendiendo eso como una ampliación del desarrollo humano, porque uno en el tercer entorno puede desarrollar su personalidad y, en consecuencia, ejercer su libertad en relación con muchas otras personas que están a distancia. Se ha ampliado el espacio de libertades. Esto sería la primera idea.

La segunda idea concierne el espacio de desempeños con relación al espacio de capacidades. Esta es una noción aristotélica y tiene que ver con la noción de facultades. Una cosa es que nosotros en el tercer entorno tengamos la libertad de relacionarnos con este y otro individuo, como un mundo de posibilidades que se ha despegado y se ha ampliado, y otra cosa es lo que hagamos de facto. Lo que hacemos de facto en el tercer entorno son los desempeños. Entonces el espacio potencial de capacidades se amplía y, por tanto, la libertad, pero eso no quiere decir que el espacio de desempeños también se amplíe, porque sucede, sobre todo en las redes sociales, que en lugar de aprovecharlas y relacionarse con gente muy distinta de otros países, otras culturas que piensan de otra manera, uno se mete en un nicho y se relaciona sólo con aquellos que piensan como nosotros. Entonces sus desempeños en realidad son menguantes. El tercer entorno resulta que mengua la libertad, pero se da porque la propia persona ha optado por no aumentar su grado de libertad, sino más bien por restringirlo y decir: “yo ya me siento cómodo con estas personas, con este grupo, con estas comunidades, con esta red social y de aquí no salgo”. Esa es una opción libre, pero comparado con el enorme desarrollo del espacio de capacidades, el espacio de desempeño puede ser muy restringido y muy pequeño.

La tercera idea alude al hecho que para ampliar mi espacio de capacidades a través de estas tecnologías tengo que tener los artefactos, saber usarlos y saber usarlos bien. Ahí empieza la noción de Amartya Sen sobre la *miseria tecnológica*; se refiere a que una persona que no tiene un celular hoy en día se considera un miserable, una persona pobre. De hecho, eso lo sabemos muy bien en Europa, los inmigrantes sudafricanos o del norte de África que intentan entrar a la Unión Europea, vienen todos con un celular, y si hay algo a lo que no renuncian es al celular. Pueden quedarse sin hijos, sin compañeros, sin comida, pero no sin celular, porque para ellos el celular ha sido el instrumento que les ha

permitido hacer la inmigración. Es el instrumento que, cuando lleguen a Europa, o al país al que quieren ir, les va a permitir contactarse con sus colegas, amigos, con quienes les van a recibir después de la terrible travesía del Circo del Sahara, el Mediterráneo, donde mueren muchísimas personas. Cuando la Guardia Civil en España los detiene y los lleva a campos de refugiados, a lo que no seden jamás es a entregar el teléfono móvil. Quiero decir con ello que el gran símbolo de libertad para ellos es el móvil. Valoran más su libertad en el tercer entorno, su libertad de comunicarse y, sobre todo, su capacidad para acceder a tales o cuales personas a través de este instrumento, si se quedan sin éste, están fuera del mundo, no son nadie y esto les puede causar desestabilidad. Por lo tanto, estos artefactos en esas mentes humanas funcionan como un principio de esperanza, como un principio de liberación. Para ellos llegar al lugar donde quieren ir, usan como instrumento este aparato y, por lo tanto, no lo pueden perder. Es su instrumento de liberación.

La cuarta idea, es la idea negativa. Todas estas redes telemáticas están controladas por los que yo llamo *los señores del aire*; son aquellos que sostienen las redes, dan acceso, controlan estrictamente todos y cada uno de los pasos que se van dando mediante geolocalización. Controlan con quién se relaciona uno, a quiénes manda mensajes de texto. Entonces ahí hay una clara pérdida de libertad, un aumento del control. Es decir que, por un lado, un cierto aspecto del mundo de las tecnologías supone un incremento de las libertades, pero, por otro lado, supone también un incremento muy fuerte de control y, por tanto, una pérdida de libertad.

LD: ¿Usted cree que el individuo del tercer entorno es más libre o menos libre que el del segundo entorno?

JE: Es más libre, porque tiene más libertades en el tercer entorno con relación al primero y segundo entorno. Ahora, se puede ser más libre y también más esclavo, ambas cosas a la vez. El individuo para entrar al tercer entorno tiene que firmar unos contratos con *los señores del aire*, que son claramente de servidumbre, en consecuencia, el individuo renuncia a buena parte de su libertad del segundo y primer entorno. Pierde libertad sobre

todo en el segundo entorno, ha renunciado a sus derechos ciudadanos y entonces ha dicho: “yo acepto las condiciones que me ponga *el señor del aire*, y si hay pleito o problemas, él elige el tribunal donde se dirimirán, yo renuncio a mis derechos como, por ejemplo, colombiano”. Ese es mi argumento principal, entonces, en el tercer entorno debería de haber unos reconocimientos de derechos humanos básicos, ampliados sobre los del segundo entorno, de tal manera que ese componente, no sólo de control sino también de dominación, que tienen *los señores del aire* sobre sus usuarios, como mínimo esté regulado, y que el usuario no esté inerme, que tenga por lo menos un grado de libertad frente al poder de *los señores del aire*, a lo que yo llamo tecnopoder.

LD: ¿Y cómo cree que actúa el individuo con relación al tercer entorno, cree que éste toma en cuenta las normas sociales del segundo entorno como referencia para no coartar la libertad de otros?

JE: Eso depende de las normas que le ponga *el señor del aire*. *Los señores del aire* son los que dictan las normas, no son los Estados, ni es la ONU, es una tecnopolítica, una nueva modalidad política en el tercer entorno, donde los que mandan no son los Estados sino las propias grandes empresas transnacionales, me refiero a Facebook, Twitter, Google, Apple, Amazon. Ellas dictan las normas, esas normas no se pueden discutir, o se aceptan o no se aceptan, por lo cual no hay ningún contrato social en el tercer entorno, en el segundo sí. Por lo anterior, afirmo que en el tercer entorno no hay democracia y no hay derechos humanos reconocidos, por eso los usuarios tienen que pelear porque *el señor del aire* les reconozca sus derechos y dentro de ello el derecho a la libertad. Puestos en ese contexto, en ese mundo donde están los usuarios, unos y otros son siervos del *señor del aire*. Digamos que un usuario ataca la libertad de otro usuario, dentro de ese contexto yo tengo todas las libertades del mundo y puedo en Facebook decir lo que me dé la gana de tal persona o tal otra, puedo hacer ciberacoso, puedo insultar, difamar y entonces definitivamente estoy haciendo esto bajo el visto bueno del *señor del aire* correspondiente. Allí es donde *el señor del aire* tendría que intervenir y decir: esto no se puede hacer, no hay derecho de hacer violencia mental, ciberacoso, por ejemplo, de manera sistemática y repetida, por lo menos no en mi dominio, no en mí aplicación. Esto no lo ha hecho ni

Facebook, ni Google. Eso da conflictos porque significa que en el ejercicio de su libertad de expresión está afectando gravemente a la libertad de otras personas.

LD: Entiendo, quizá esto tenga algo que ver con una idea de Dan Ariely, el psicólogo y economista norteamericano. Su idea se refiere a que nuestra libertad enfrenta enemigos, uno de ellos es el deseo. El deseo sujeta nuestra libertad en la medida en que bajo el efecto de éste hacemos menos uso de la razón, lo que nos hace menos libres. Es una especie de imperio del cuerpo sobre la voluntad o, en términos de Hume, una especie de imperio de las pasiones sobre la voluntad ¿Qué opina de la tesis de Dan Ariely?

JE: Yo no aceptaría eso de pensar que la razón nos hace libres. Ha habido una cantidad de ejemplos a lo largo de la historia. El más obvio es Robespierre, él sintonizó a la diosa de la razón como una diosa laica de la República Francesa y hablaba siempre en nombre de la razón. Era como el gran sacerdote de la razón y, sin embargo, hizo auténticos desastres: mató a cientos de miles de personas y guillotizó a sus propios compañeros de revolución. La época del terror en la República Francesa muestra claramente que la consideración de la razón como principio único para guiar las conductas humanas puede ser absolutamente pernicioso y, por tanto, me estoy enfrentando indirectamente a Kant, porque Robespierre era su seguidor: quería seguir la razón kantiana con sus imperativos. En estos casos siempre hay que citar el memorable cuadro de Goya: “el sueño de la razón produce monstruos”, es decir que un exceso de racionalidad puede ser desastroso. Yo al respecto mantengo la teoría de la racionalidad acotada, y la mantengo también para la libertad y las pasiones. La racionalidad acotada significa que la libertad ha de fijarse sus propios límites y la racionalidad también. Una racionalidad acotada y una libertad acotada. ¿Cómo se acotan? Usando unos valores con otros, porque precisamente se trata de componer o equilibrar unos valores con otros. En Dan Ariely la razón aparece como un bien y las pasiones como males. Al respecto, pienso que tampoco es eso, hay muchas pasiones que pueden ser males, pero también hay componentes buenos en las pasiones. La pasión por el trabajo, por ejemplo. Por lo tanto, hay que ser pluralista y hay que aceptar que la razón puede coexistir, convivir con las pasiones, en lugar de intentarlas exterminar. Por eso diferiría de este autor.

El uso de la razón no es necesario para hacernos más libres, la razón es una facultad humana como otras, como las emociones. La razón tiene que conjugarse con las emociones. Si la razón intenta predominar sobre las emociones, algunas de las cuales serán pasiones, entonces da lugar a un ser humano que puede ser un horror en su comportamiento real, porque el ser humano es mucho más complejo que ser racional; están los sentimientos, la inteligencia emocional no solo la racional. Entonces se trata de que hay que dejar ser la razón, pero también hay que desarrollar las emociones y los sentimientos. La racionalidad acotada consiste en conjugar todos esos componentes, la razón, las emociones, los sentimientos y esto es lo que da lugar a un ser humano equilibrado.

Armenia, Quindio.14 de febrero 2019.